

no lo dice, pero nos vinieron las peguntas admirativas: ¿Cómo en cien años el agua que antes se extraía bajito, ahora se saca a un kilómetro de profundidad, "si no, es que a más", terció Sergio?

Y ya que hablamos de recuerdos aquí va algo muy mío: Eran las vacaciones veraniegas de 1954, cuando Marco mi hermano y yo, acampamos en un vergel en el desierto, en donde, como en un oasis, había vides, granados y naranjos y una mula con tapaojos giraba en circulo alrededor del tarugo -no crea que el tarugo era una persona, no- era un tronco fijo en donde la mula sin parar sacaba el agua para regar él, huerto de El Carrizo de don Pedro Valenzuela quien vivía con su hija Estéfana. Le cuento esta anécdota porque el pozo era de luz y por la luz se veía el fondo, filtrando agua tan dulce como un pirulí, y aquella dulzura se localizaba a no más de ocho kilómetros de Bahía de Kino y si hoy hiciéramos una perforación en el mismo lugar, tal vez sacaríamos algas para hacer suchis.

"Los humanos nos estamos acabando el agua para beber," afirma Manuel experto en cosas de la Tierra. y no solo eso, su contenido con sus nano contaminantes son unos asesinos silenciosos, pero hay otros no tan silenciosos con sus metales pesados, los cuales con su <remediación> bien podrían estarse atorando ya en los diminutos vasos sanguíneos que nutren las células con sus genes de nuestro cuerpo -cerebro, dedos, ojos, riñones- ¿en cuánto tiempos? No lo sé, Quizá, en diez o treinta años, tal vez. Pienso en mis nietos y bisnieto, cuando tengan treinta o sesenta años, quizá no se relacionará esta causalidad funcional con algunos de sus padeceres.

Le cuento esto, porque como *nación* no tenemos visión de futuro -pongo nación porque nación, es la madre que ha venido pariendo a nuestros políticos con sus políticas quienes han venido diseñando el país y al Estado, desde donde crecen y se desarrollan los políticos con sus políticas y si antes fue el algodón, hoy entregan a los mismos latifundios quienes ahora controlan los pozos de nuestro planeta -refresqueras, cerveceras... ¡Uff! ¡El agua para beber! …-Hágame el favor, otorgar permisos para sembrar algodón en el desierto, concesionar las riberas de nuestros ríos, o querer hacer cerveza en el desértico Mexicali, o el problema del agua en Guadalajara, que si escarbáramos un poco en el pozo, quizá, en lo profundo encontraríamos la misma política de los políticos de nuestra nación. Y, repito nación, porque desde nosotros, o sea, desde tú y yo y más yos y más tus,



hemos venido haciendo la historia en la que vivimos y la heredamos a nuestros jóvenes y ellos de viejos a…

Me fui de paso con lo del agua. Se me olvidaba aquel debate sobre: ¿Hay vida en otros planetas? Esto me hizo recordar a Galileo cuando expresó "La tierra no es el centro del universo" y se le armó la bitachera. También vino a mi mente, Jenófanes, quien decía que si fuéramos caballos configuraríamos a un Dios en forma de caballo, y con estos pensamientos vi a nuestro planeta del tamaño de un polvito y en el polvito estábamos tú y yo, después abrí más mis ojos y mire que el universo tiene infinidad de polvitos -y admiré a Galileo, porque no somos el centro del universo, y me vino el pensamiento, que quizá en muchos de aquellos polvitos pudiera existir vida, pero no con tu figura ni la mía, a lo mejor son bacterias o piedras pensantes, o los ojones extra terrestres que pintan, quienes, quizá configuran a sus dioses a su imagen y semejanza, como lo afirmaba en la antigüedad Jenófanes.

No lo sé.

*** Médico retirado.**
Ex rector de la Universidad Kino.

